Este artículo es el primero de una serie titulada "Figuras cristianas del siglo XX", dedicada a Martin Luther King Jr, extracto de una conferencia pronunicada por el escritor y teólogo bautista, Máximo García Ruiz, en 1999, en la Universidad de Deusto. Actualidad Evangélica publica esta serie con permiso del autor al cumplirse, este próximo 4 de abril de 2018, 50 años de su asesinato en Memphis.

(**MÁXIMO GARCÍA RUIZ***, 20/03/2018) | Martin Luther King (1929-1968) era un hombre libre en un país y en una época en la que, por el sólo hecho de ser negro se nacía condenado a vivir sometido y discriminado.

Fue uno de esos hombres que nacen con luz propia y que, por no se sabe qué extrañas razones, no superan nunca los cuarenta años. Una de esas estrellas fugaces que, a pesar de ser tan efímera su vida, son capaces de dejar una estela imborrable.

Personalmente abrigo serias dudas de si debería dar prioridad en mi intervención a su biografía, y narrar la épica de las MARCHAS: Washington, Atlanta, Montgomery, Albany, Birmighan, Selma, Chicago, New York, Memphis, Los Angeles, o dar prioridad a las motivaciones que le impulsaron, es decir, su condición de cristiano comprometido y de pacifista convencido.

Para entender a MLK hay que resaltar el impulso cristiano y bíblico que le motiva. No es un hom

Porque, al acercarnos a la biografía de MLK nos damos cuenta de que este hombre no es tan solo un negro enganchado por el problema racial. MLK va mucho más allá del problema negro.

De la Biblia aprende que todos los hombres han sido creados a imagen y semejanza de Dios. Y este convencimiento le hace comprometerse en la defensa de la dignidad de todos los seres humanos, sin detenerse en ningún tipo de distinciones. Por ello, para entender a MLK hay que resaltar el impulso cristiano y bíblico que le motiva. No es un hombre obsesionado por el problema racial; le preocupan otros problemas importantes como la guerra y la paz, la bomba atómica, el subdesarrollo, el papel de la ciencia y la técnica, el materialismo, la economía social...

Libros como “Por qué no podemos esperar” o “La fuerza de amar”, este último una recopilación de sermones predicados en las iglesias que pastoreó durante el boicot a los autobuses en Montgomery, algunos de ellos escritos en la cárcel, muestran la imagen de un hombre capaz de soñar y de poner su propia vida en la conquista de los sueños.

econó